

NUEVA IBERIA



PERIODICO DECENAL

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Redacción y Administración:

Calle de la Estación. - ACADEMIA FERNÁNDEZ
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año I Ciudad Rodrigo, 25 Septiembre 1922. N.º 4

Precios de suscripción

Trimestre, en la publicación..... 0,85 pesetas.

Idem, fuera..... 1,00 —

Número suelto, 0,10 pesetas.—Idem atrasado, 0,20dem.

ANUNCIOS Y RECLAMOS, A PRECIOS CONVENCIONALES

UNA IDEA

Como buen mirobrigense, aunque vivo lejos de Ciudad Rodrigo, sigo con atención todos los movimientos que en mi pueblo se producen. La aparición de un periódico independiente, sanamente orientado, libre ya de las trabas que hasta hoy han coartado la libertad de cuantos en nuestro pueblo aparecían, ha sido para mí un verdadero rayo de esperanza.

Veo en él un artículo firmado por el Doctor X., en el que se revela su inmejorable deseo de protección a la infancia; pide escuelas de maternología (buena falta nos hacen!), pide protección para la salud de todos y para las vidas que comienzan, pide pan y pide escuelas.... Es todo un programa; poco a poco lo van realizando los pueblos cultos; pero, en Ciudad Rodrigo, ¿qué tenemos de todo esto?

Nada; absolutamente nada.

Tenemos sólo necesidad de ello.

Y no podemos confiar en que el político H o B nos lleve un Instituto de Puericultura, ni que nos conceda el Gobierno una subvención para mejora de nuestros pequeños... Todo, todo tenemos de hacerlo nosotros. Nuestros políticos son insignificantes; no ha habido un sólo nombre ilustre en la política local de los nuestros; somos así; los salmantinos no sirven para políticos, gracias a Dios. Y si sale alguno político, la Providencia, para castigarlo, lo condena a mutismo perpetuo... y sanseacabó.

Y como yo, aunque no me arreglo mucho para escribir, he visto que en NUEVA IBERIA se pide protección para los niños, se pide pan y se pide escuela, me he decidido a perseguir estos renglones, que si otra cosa no llevan, por lo menos no estarán ayunos de buena intención, y digo:

Antes de otras interesantísimas instituciones, por lo me-

nos que haya escuela; y para que haya escuela para los pobres, la base es que haya pan.

¡Qué se dé el pan del cuerpo y el pan del espíritu al mismo tiempo! Pero ¿cómo? Pues... ¡a buscarlo! Por de pronto hay que organizar de nuevo las Cantinas escolares... Como se pueda (por suscripción, por subvención, por caridad o por justicia) Como se pueda.

Hace ya bastante que se abrió una suscripción para Cocinas económicas; el resultado fué magnífico; los terratenientes, los ganaderos, clérigos y militares, industriales, clases mercantiles, médicos, abogados... todos dieron...

Las Cocinas económicas no existen; ya no hacen falta, porque hay trabajo en abundancia. Y se me ocurre a mí: con el dinero recaudado para eso, que no se ha invertido, con el interés que haya producido desde entonces, ¿se podría fundar una cantina escolar para tantas o cuantas plazas de niños pobres? ¿Se les podrá dar una comida? ¿Dos? ¿O sólo el desayuno?

Donde esté ese dinero, que se diga. Y luego que se discuta, si es oportuno lo que digo yo.

He aquí una buena manera de empezar a proteger a los niños mirobrigenses.

UN FARINATO CURAO

LOS OJOS DE L. M. E.

Si vuelves a mí tus ojos
No recelo maleficio,
Ni temo del precipicio
Los espantables abrojos,
Ni del mundo en los enojos
Me acobarda el trance vario,
Ni me espanta hado contrario
Que infierno pecado y muerte,
Nada vence contra el fuerte
Poder de tus negros ojos.

G. P. S.

N. de la R. Por ser para un enamorado lo ponemos en este número; pero es preciso que los amantes sepan, que el botones del Salmantino está deseando ganar dos perras por llevar declaraciones amorosas.

Remitido

La "Fiesta del Arbol"

Tal vez al leer el título que lleva este escrito, crea el lector que vamos a dar cuenta de la celebración de la simpática fiesta; mas, por desgracia, nuestra pluma va a deslizarse sobre las blancas cuartillas, para poner de manifiesto la indiferencia de los Ayuntamientos, ante la disposición gubernativa que la declaró nacional.

En Real orden de 5 de Enero de 1915, se mandó que en todos los pueblos del Reino se celebrase, por lo menos una vez al año, la educadora «Fiesta del Arbol», y, sin embargo, son contados los que cumplen lo mandado en la Real disposición.

¿Obedecerá este incumplimiento a que el aludido Real decreto se publicó solamente para llenar un hueco en la Gaceta?

Intentaremos demostrar que no.

La obligación de celebrar la «Fiesta del Arbol» en todos los pueblos de España, es de urgente necesidad para despertar en los hombres del mañana el amor al árbol, y desterrar de los de hoy la idea destructora que viene imperando contra la vegetación.

Además, deben hacerse plantaciones en todos los terrenos, a los que el hombre no puede arrancarle otra producción más remuneradora, porque el árbol, en sus funciones clorofílicas, absorbe óxido, carbónico de la atmósfera, y expele el oxígeno que tan necesario es para la respiración de nuestros pulmones.

También en el orden económico son necesarias las plantaciones en España, porque nuestra nación importa anualmente maderas por valor de cuarenta millones de pesetas, aproximadamente, a pesar de que la tercera parte de nuestro territorio es impropio para la explotación agraria.

Queda, pues, demostrado, que el Real decreto a que hacemos referencia, se publicó ante imperiosas necesidades de la Nación; y, sin embargo, los Ayuntamientos hacen caso omiso de tan importante disposición, extrañándonos el que los Gobernadores no exijan a los Ayuntamientos de sus respectivas provincias el exacto cumplimiento de cuanto se ordena en el expresado Real decreto.

En Miróbriga tampoco se ha celebrado la simpática fiesta desde que se promulgó la disposición haciéndola obligatoria, si bien los Ayuntamientos que vienen sucediéndose, han hecho plantaciones — siquieralas abandonasen después — a las orillas de los paseos de nuestra ciudad.

Por lo apuntado, llamamos la atención de nuestro ilustre Ayuntamiento, rogándole que, para cuando disponga de nuevas plantaciones, lo haga dando la mayor publicidad posible, interesando que al acto de la plantación asistan los niños de las escuelas, con sus profesores a la cabeza; las autoridades civiles, eclesiásticas y militares, y el pueblo en general.

De otra manera, las plantaciones que lleve a efecto, no llenarán la finalidad educadora en que se inspira el Real decreto, al declarar nacional la «Fiesta del Arbol», que tan provechosos frutos habrá de dar a nuestra querida patria.

UN FORESTAL

Ciudad Rodrigo y Septiembre, 1922.

BUEN NEGOCIO

Se arrienda la Sociedad de Artesanos con todo su mobiliario.

Pa a tratar, con su dueño Claudio Montero, Colada, número 3, Ciudad Rodrigo.

CARTA ABIERTA

Señor Director de NUEVA IBERIA

Querido Director: He releído los números publicados hasta la fecha del periódico de tu dirección; puedes estar orgulloso, es muy apañadito y se ma hecho «tan mirobrigense» colaboren contigo toda esa juvenil redacción, que cuenta entre sus escritores al gran poeta charro, forma un conjunto de mucho aliciente para el desarrollo y sostenimiento de la vida futura del ya — según noticias — floreciente decenario.

Como carezco en absoluto de galas literarias para compartir tu labor en las lides periodísticas, contribuiré con mis esfuerzos personal y pecuniario (cuenta con mi suscripción y otras varias) a cooperar pro-administración; en una palabra, me he convertido en esta Villa del Oso y del Madroño en incansable propagandista de NUEVA IBERIA. Mirobrigense que hallo a mi paso, le tiendo la redada del buen baturrico; por cebo le pongo un numerico y el que quiera picar, que pique: todos cuanto ví cayeron en el «garlito»: ¡Como si el cebo fuera un farinato!...

Reciba esa redacción un merecido aplauso de la «peña mirobrigense en la Corte», que por NUEVA IBERIA tantas noticias, chistes, alлуйitas... nos envía de la patria chica y que nosotros leemos llenos de júbilo, como «cosa nuestra». Uno de la «peña», tu hermano.

G.-PELAYO S.-MANZANO

Madrid, Septiembre 1922.

El hombre malo

No hay paz en el campo cuando el lobo tiene hambre, como tampoco la hay en la aldea cuando la tiene el hombre. Hambrientos el hombre o el lobo, son azotes peligrosos. Mas para quitar al lobo, basta el plomo de una escopeta: para quitar al hombre, no hay medio tan radical y expedito.

El lobo hambriento destrozará a res por día, si le dejan los perros. El hombre hambriento, si no arrastra a otros tras sí, mata o roba, pero las leyes detienen su carrera; mas si otros siguen su camino, se produce la revolución. Son dos azotes, es cierto; mas la escopeta, la cárcel, la horca o nuevas ideas depuradas pueden aminorar los males en todos los casos, o hacer que la Historia perdona los del último.

Hay un azote mayor que el hombre o la fiera hambrientos; este azote es el hombre malo. Si el malo es inteligente, contará con las fuerzas de la naturaleza y sus secretos, y los resbaladeros de la Ley, para dominar a sus semejantes o inutilizar al que le estorbe. Si es torpe, no pasará de traidor y asesino.

El peor caso del hombre malo es el del que se halla intermedio porque reúne características de ambos: tendrá un lugar, en su cerebro para saber usar los medios que le hagan terrible como el primero y será sanguinario como el segundo. Se creará superior y pecará de orgulloso, sabio, y será pedante. Se supondrá valiente y no atacará más que por la espalda. Le veréis contonearse satisfecho de su pavesca figura, y como el pavo, saludará a quien de él no se preocupe, y se olvidará de hacerlo ante los que le inclinan la cabeza. No penséis que es distracción, ni penséis que os hace un feo, porque si tal pensáis sufrís error. Lo hace así porque no se da cuenta, porque no aprendió a ser cortés. Lo hace por instinto, no por raciocinio. Temblad si alguna vez pensáis de modo contrario a él, y llega a saberlo. Temblad si no satisfacéis sus vanales caprichos, porque se vengará, tarde o temprano, y sin reparar en los medios.

Estos hombres son verdaderas rémoras para el progreso de la sociedad: a estos hombres se los debía separar de los demás, porque son indolentes y producen poco, gastando mucho. Apartados de ellos, llevan la lepra moral. Despreciadlos, y si alguna vez, a cubierto de sus artes podéis desenmascararlos, no tengáis pena de su caída. No son dignos ni del trozo de pan duro que se dá a perro ajeno.

De este material están fabricados los caciques, y España, en donde tantos de ellos han anidado, sucumbe por no arrojarlos de sí.

AYUB

BALADAS SALMANTINAS

DOLOR

I

*¡Madrita, madrita!...
¡Madre de mi alma!...
¡Qué triste y qué sola
se quedó mi casa
dende que no suenan,
como antes sonaban,
las palabras cortas
y las risas largas
del mi muchachito!...
¡Hijo de mi alma!*

*Se murió sereno,
haciéndonos gracias,
como un corderito
entre la nevada...
En la torre a gloria
tocó la campana;
cuatro muchachitos
llevaron las andas
blanquitas y azules,*

*y embajo una sábana,
tapaito el cuerpo
del hijo del alma.
No se m'ha vertío
ni siquidá una lágrima,
pero drento, drento,
sentí que pingaba
sangre d'algún sitio
qu'al dolor, s'esgarra.*

II

*Dimpués del intierro,
se fué la carava...
Pa los muchachitos,
por llevar las andas,
les dió la comadre
chochos y castañas,
y quedemos solos
su madre y yo en casa.*

*Dimpués ha venío
la hiel más amarga;
montar en el potro
sin llevarlo en ancas;
dir al monte a leña
sin guardar bugallas;
devanar su madre
maejas de lana,
sin qu'el argadillo
se pare con trampas...
¡Y sin darle un beso
tumbarse en la camal!*

*Piedras rilanderas
veo en pie la charca,
y si voy p'al güerto
veo las manzanas,
y nidos de londras
en trigos y zarzas...
Y tóo épa qué sirve,
si ya no está en casa?*

*Los hombres me miran
al paso, con lástima;
hasta Juan Francisco,
el de Sáldeana,
que va pa dos años
que no nos hablaba,
me dijo en las eras:
—«Ya sé la desgracia...
¡Puñalás qu'el cielo
nos jinca en el alma!
¡Pacencia!»—*

*Y los ojos
le manaron agua.*

III

*P'al toral, el perro,
por la Calle-Larga,
va con los muchachos
que corren y saltan
al salir d'escuela;
y el rabo entre patas,
tristón y cansino
torna pa las vacas,
como oliendo el rastro
qu'enantes dejaba
el mi muchachito
al venir pa casa.*

*Hasta ese güe jardo,
de tan malas mañas,
qu'enantes no hacía
más que dar coñ rabia
cornás al escriño,
cornás a la paja,
cornás a los chotos,
al perro y las vacas,
páe que va aplomando
dende la desgracia;
cuando voy de noche
a dar la empajada,
alza del pesebre
la testuz; alarga
coyunda y pescuezo;
y mientras la paja
l'acribo y l'embrueco,
me husmea las mangas;
y al verme tan triste,
me lambe la cara...*

ALEJO HERNANDEZ

Nuestro amigo, Alejo Hernández, nos ruega que digamos, en contestación a una interesante y anónima carta que ha recibido, lo que sigue:

«Yo no hablo el charro del campo de Ciudad Rodrigo, aunque he nacido en él; en mi casa, y en mis estudios, era natural que sólo usara el castellano literario.

El charro que yo escribo, tiene las características del campo del Abadengo, porque en Lumbrales; y en casa de mis abuelos, es donde yo lo aprendí.

Quizá con esta explicación quedará satisfecho mi comunicante, y los que, como él, ponen reparos al léxico del charro que yo empleo.

Academia Fernández
Carreras especiales

Sesión municipal

El señalado ostracismo comienza a propagarse, de nuestro Alcalde a los demás personajes edilesos, y lo diagnosticamos con caracteres crónicos.

En la sesión municipal del 16, sólo usó de la palabra un concejal, para rogar se hiciera transitable un camino interrumpido por una zanja.

No hubo más asuntos, y se pasó a la orden del día, que se nombró la Comisión para la Asamblea de Ayuntamiento, compuesta por el Alcalde y el Secretario.

Carecemos de problemas generales, o por temor a... el tío Paco, nuestros parlamentarios enmudecen. ¡Qué bien nos dan el opio!

El tío Leonardo

(Cuento)

I

El tío Leonardo ha ya un siglo que dejó de existir, en Pandofa, ciudad situada en las faldas de la Oretana, y todos sus habitantes conservaban de él gratos recuerdos, contándole los viejos a sus nietos las acciones buenas de este hombre. En todas cuantas ocasiones se quería dar un consejo tomaban al tío Leonardo como ejemplo. Su nombre no se caía de la boca de los habitantes de Pandofa. En cualquier sitio se oía: «Si el tío Leonardo levantara la cabeza y viera esta o aquella injusticia.» «Si el tío Leonardo viviera aún y observara el poco respeto que se tiene a los ancianos.» «Si apareciera el tío Leonardo un día de fiesta en misa y se diera cuenta de los pocos hombres que van.» Y con frases parecidas a éstas estaban nombrando a cada instante al tío Leonardo.

II

Mas he aquí que Dios hizo un segundo milagro de Lázaro, enviando al tío Leonardo entre nosotros.

Al principio quedóse sorprendido; se encontraba en pleno siglo xx.

El ruido de su ciudad era más intenso. El primer auto que pasó ante su vista le quedó extasiado; la primera locomotora que vio en la vía, dejando regueros de humo y fuego, la creyó cosa del otro mundo, pensando que el diablo, para tentar a la humanidad, se presentaba en esta forma. Mas su asombro llegó al colmo por la noche cuando, invitado por un vecino, vio que se había sustituido el viejo candelabro por un brazo de varias bombillas, y encima de una mesa la bocina de un gramófono repetía la voz de una estrella del arte. En aquel mismo momento el timbre del teléfono invitaba a uno de los contertulios a abandonar la reunión; al oír el tío Leonardo esta voz, al parecer impersonal, creía que era el mismo Lucifer el que hablaba.

Su asombro iba aumentando hasta el punto que aquella noche no concilió el sueño, sino muy tarde, creyéndose que Dios no le había enviado a su antigua ciudad, sino que por el contrario se encontraba en aquel país de hadas que le pintaba su abuela en sus años infantiles y transportado con la imaginación cayó en brazos de Morfeo por unos minutos, para ser despertado por un ruido en el espacio, cual si un ave de gran tamaño le cruzara lanzando graznidos.

Picado por la curiosidad, abrió una de las vidrieras, siendo indescriptible su asombro al ver que era el hombre mismo que, siguiendo los derroteros de las aves, cruzaba la atmosfera. Sus dudas de encontrarse en el país de los vivos eran cada vez mayores: con seguridad el Omnipotente hacia mas felices a los hombres de hoy día, si eran hombres los seres que pululaban por las calles envueltos en grandes sacones.

Pronto sus mismos ojos le sacaban de duda cuanto echaba una ojeada a la campiña. Esta era la misma, ligeramente modificada por casas de una estética deliciosa.

Lo único que extrañaba, eran los largos tubos de las chimeneas que cubrían el espacio de humo y las largas filas de palo que, soportando menudos alambres; le cruzaba en varias direcciones, mas el conjunto era el mismo.

Que feliz serían hoy los moradores de la tierra pensó el tío Leonardo; hoy que ya para ellos no había distancias; hoy que todo eran comodidades no debía haber las penas de sus tiempos.

III

No llevaría dos días en este nuevo mundo, cuando apareció ante sus ojos el hombre moderno tal como era; había tardado más tiempo en conocerlo que en ver los adelantos de la ciencia; mas al fin vio el corazón de hoy día. No era aquel corazón noble y desinteresado de su época. Hoy todo era comercio en el hombre, hasta el corazón lo vendía. Era raro el pecho en donde anidaban los buenos sentimientos. No era tan feliz el hombre como creyó a primera vista.

Perplejo se quedó ante este descubrimiento, pensando si el mundo estaría mejor en sus tiempos sin los adelantos modernos, pero con la norma de la justicia y la caballeridad, que hoy día, con toda serie de comodidades, acompañados de la ruindad y ambición.

Absorto en estos pensamientos cayó en un sopor, y volvió a abandonar este mundo donde vivió sólo tres días, no sin que pensara que en cada época hay un hombre distinto.

SEROMA

Aleluyas mirobrigenses

Gente conocida

Hablaremos un ratito de nuestro amigo Triguito.

El chico en el «Doctorado» mucha fama ha conquistado.

Nos gusta más como artista que de insigne periodista.

Supo hacer don Juan Tenorio con estupendo jolgorio.

En ropas que se ha comprado un dineral se ha gastado.

Y cuando el tiempo le sobra pone manos a la obra.

Cuando se anuncia un dramón se llena nuestro salón.

Y la gente bullanguera lo pasa allí de primera.

Y si falta algún detalle sale a buscarse a la calle.

Está ya en preparación una bonita función

que un autor ha preparado para nuestro «Doctorado».

Título bueno parece; veremos si lo merece.

Las armas de la ciudad podridas de la humedad.

Empalizada y glorieta sin costar una peseta.

Más una puerta o salida se dará por concluida.

No para subir al foro, pero sí al caño del Moro.

Como era de esperar, ya empezaron a ensayar.

Se verá muy concurrido y por todos preferido.

Triguito muy bien maneja hasta el sombrero de teja.

Y con cartas en la mano no hay quien le llame marrano.

Le distingue la limpieza y exquisita ligereza.

Y la gente «bien» «le grita»: Agustín, ¡que se repita!

¡Viva el rey del «Doctorado»! La aleluya se ha acabado.

ANGEL HERNANDEZ

Ciudad Rodrigo.



Lo que necesitamos

Más que por mis méritos, sin duda por amistad, he sido invitado por un amigo a escribir unas líneas para NUEVA IBERIA, decenario que aun no tengo el gusto de conocer (de veras lo lamento) y al no conocer su orientación, al ignorar sus fines, al desconocer las ideas que lo inspiran, ¿de qué voy a escribir, si no soy periodista, si no soy literato, ni poeta, ni nada más que un simple escribiente, para que pueda interesar la atención de los lectores? ¿De política? Es prematuro ocuparnos de ella en sus columnas; el campo aun no está abonado para mí. ¿De literatura? A los lectores les agrada poco esta clase o género de periodismo y sobre todo en una hoja incipiente; complacéremos, pues, al amigo y procuraremos (jes tan difícil) agradar a los lectores de NUEVA IBERIA con unos renglones acerca de Ciudad Rodrigo y la necesidad que tiene de un gran periódico, para su engrandecimiento.

El periódico es hoy a los pueblos tan indispensable como el pan; en el mayor o menor número de sus periódicos se comprende su estado intelectual y económico; así como la Iglesia es la comunión de los fieles, la prensa periódica es la congregación de los ciudadanos, es el intercambio de ideas y de comunicaciones, es la propulsora de los sentimientos generales, es la que nos conduce a la salvación o nos sepulta en el abismo; pueblo sin periódicos, pueblo inerte, pueblo sin vida.

Por eso se comprende el grado de prosperidad de Norte América, Inglaterra, Francia, Bélgica... Alemania, que son los países de mejor y mayor número de periódicos; a estos deben las primeras su salvación en la gran guerra; a los periódicos, debe la última el figurar como nación igual que Austria, y a los periódicos debemos los españoles el no haber sufrido otra más grave afrenta en el problema marroquí después de la catástrofe de Julio de 1922.

España es uno de los países donde más periódicos se publican y menos lectores hay a base de la misma población; y no es precisamente por su vergonzoso mayor número de analfabetos, no; es porque nuestra prensa (igual que los libros) es cara y nada buena: es porque nuestros periódicos no caminan por la verdadera senda que deben inspirarlos, por el bien de España. Anteponen a ésta tal o cual criterio de un personaje político, hasta que sus campañas, sus escritos logran hastiar, aburrir a los pocos lectores que tienen.

También los españoles hacemos muy poco en favor de la prensa; por lo general, tomamos un periódico y no nos detenemos en leer hasta que hallamos una reseña de toros o un suceso espeluznante; muy raros son los lectores que se detienen a leer el artículo editorial; por eso en España no nos conocemos, porque el periódico es sólo de los privilegiados de la fortuna y por falta de periódicos se desgoberna a España; el 90 por 100 de los españoles no leemos periódicos. ¿Qué se puede esperar de un país que desdena esos elementos de inteligencia entre pueblos y ciudades?

«¿Ves Frades, ves los demás lugares?» dice un refrán. Miras a España y ves a Ciudad-Rodrigo, y éste tiene que hacer honor a su abolengo español; nada de periódicos, nada de aléluyas que molestan y a nada conducen. Así piensan mis queridos paisanos.

¿Tienen razón? Quizá, porque las molestas hojas que han visto la luz en la ciudad del Agueda no han llenado las aspiraciones de los mirobrigenses, no han tocado las fibras sensibles de los habitantes de la región, han sido periódicos de casa con vistas al interior; no han generalizado, han particularizado y sobrevino lo que tenía que sobreenir: la muerte. ¿O es que acaso no tenían en la región campo para sus empresas? Sí; Ciudad-Rodrigo tiene mucho, muchísimo para hacer, desde la frontera portuguesa hasta las estribaciones de las sierras de Gata y Francia; la cuenca del río Yeltes hasta la Ribera, que comprende su riquísimo suelo.

Tiene campo para obrar, tiene riquezas fecundísimas que explotar; pero carece de vías de comunicación apropiadas; pocos caminos, menos fuentes, nada de teléfonos; vivimos casi como hace cincuenta años en ese particular;

pesa sobre nosotros una vergüenza nacional, que es el trozo de carretera que falta por construir desde Ciudad-Rodrigo a la Alberguería.

En Ciudad Rodrigo y su región existe, a pesar de su riqueza, el problema del hambre; sus obreros viven como las culebras, seis meses arrastrándose y otros seis aletargados, consecuencia de hallarse su estómago vacío, y es que, como la región es eminentemente agrícola, el invierno es pavoroso para el obrero, para el comercio y la industria es alarmante, y para el propietario es intranquilo y azaroso, y como el obrero y bracero castellanos son honrados, tienen que emigrar en busca de lo que su patria les niega: trabajo. Esto se evitaría intensificando las obras públicas en el invierno, para que no faltaran, como ocurre, brazos en el verano.

Ciudad Rodrigo, si quiere conservar el decoro de su Historia, necesita una guarnición militar que nombre de tal merezca; no un simple destacamento, no una pequeña guardia cuartelera.

¿Tiene Ciudad Rodrigo hombres que lo conduzcan a su engrandecimiento? Sí; los tiene como cualquiera otro pueblo; pero ocurre con esos hombres respecto a Ciudad Rodrigo, lo que le sucedería a un médico que no fuese solicitado por el enfermo: tendría que dejarlo morir por inconsecuencia. Pues he ahí lo que acontece a Ciudad Rodrigo: se halla enfermo, aletargado, pensando en sus antiguas grandezas; mira a sus murallas, y dice: ¡Qué grande fué nuestro poderío! Contempla los destrozados de su Catedral, y murmura: ¡Qué héroes fueron nuestros abuelos! Observa el silencio de sus cuarteles, y platica: ¡Cuántos soldados había antiguamente! Y sigue soñando y diciendo: ¡Qué grandes fuimos!

Pues ese letargo, ese anonadamiento, esa enfermedad que padece el pueblo de Ciudad Rodrigo y su región, necesita un facultativo; ese médico no es más que un buen periódico, un periódico que no tenga más ideales que el bien de Ciudad Rodrigo; un periódico que no aparte su vista de la región mirobrigense; un periódico que encarne el noble sentir de los habitantes de este trozo de suelo castellano, que recoja sus lamentos, que le defienda de ataques, que le lleve consuelos en momentos de aflicción, que sea su portavoz, su norte, su guía, para conseguir bienestar, prosperidad y engrandecimiento para este pedazo de terruño, flor y nata de la meseta castellana.

El periódico es el creador de las conciencias, es la formación de los ciudadanos, es la palanca de la máquina social. Por tanto, con buenos hombres como cuenta Ciudad Rodrigo, y con un buen periódico que les lleve el sentir y el pensar de los pueblos, que les transmita sus necesidades, que haga llegar a todos los ámbitos de la nación sus dolores o sus parabienes, próximo está el día en que podamos decir: Ciudad Rodrigo no ha muerto, Ciudad Rodrigo y su región viven y viven felices, como lo fueron sus antepasados, para hacer grande y poderosa a la madre común, a la madre patria.

¿Será NUEVA IBERIA la que obre el milagro? Puede que sí; pues sus instigadores y sus fundadores son gente joven, con inteligencia y brío; son hijos de la tierra, y por ello conocen sus cuitas; hay, por tanto, que abrigar esperanzas. «Hágase el milagro...»; es lo principal, sea este u otro periódico; lo indispensable es que haya uno, dos o más periódicos, que hagan luz, que nos despierten en nuestros infantiles sueños, es lo que necesita Ciudad Rodrigo y su distrito, si anhela, como creemos, bienestar y engrandecimiento.

FERNANDO CANILLAS

Alamedilla, Agosto de 1922.

Academia Fernández Carrera especiales

Electricista Portugués

De Piñel a Sabogal ha llegado un portugués para practicar un mes del Agueda en la central.

El mecánico no es cuento, es un pollo apasionado que, después de electrizado, llega al pueblo muy contento.

Y a cualquier Venus rolliza que por las solanas topa hilando un copo de estopa, con su labia la electriza.

Este portugués finchado peina patillas rizadas dirige tiernas miradas tañe a viola y canta o fado.

En busca de Dulcinea hace frecuentes visitas a las charras más bonitas de esta patriarcal aldea.

Si en un toral llega a ver a un Torralba cosiendo se acerca él mismo moviendo la máquina de coser.

Aquí ya no hoy quien resista la impetuosa corriente que desarrolla el vehemente mecánico electricista.

Si no deja este lugar antes de expirar el mes, tanto insiste el portugués que nos va a electrocutar...

SANSÓN CARRASCO

Una visita a "El Doctorado"

Ante el atrayente y sugestionador anuncio del debut de la compañía «Triguito», y teniendo noticias de que habían comenzado los ensayos de varias obras de las que piensan poner en escena, encaminé mis pasos a «El Doctorado», cabaret postinero y chulo como un ocho.

Daban los once en el reloj de la vecina torre. Noche lóbrega, noche obscura como boca de calamar en su tinta china. Ni un foco eléctrico, ni una de esas mortecinas luces que anuncian un sereno refugio. Nada alumbraba mi destino. Tropezones en los guijarros callicidas, hacían ver algunas que otras estrellas.

Sólo de vez en cuando, junto a las paredes, se pisaba en mullido lecho, y se percibía un olorcillo desagradable. Un resbalón; y como era preciso agarrarse a algo, se agarraba uno a las narices, por ser el asidero más cercano.

Al final de este corto y pintoresco viaje, hallé el pórtico del famoso y afamado cabaret, y mi primera observación es la siguiente: ¿Por qué dirá el anuncio inserto en NUEVA IBERIA, que la «entrada es por la consumación»?

Dudo un momento; pero por fin me decido y entro por la puerta.

¡Qué felicidad ser periodista! No hice más que asomar el morro a la puerta, y se levantan los concurrentes, haciéndome un recibimiento que ni a Romanones se lo hacen en Guadalajara.

¿Sí será que como soy algo cojo, me confunden con él? Pero no; todo el mundo sabe de qué pie cojea Romanones, y del que yo cojeo.

El dueño, «Triguito», un señor a quien quieró mucho, como la trucha al trucho; árabes, soldados, pescadores y gente del pueblo, como dicen las comedias, me abrazan, me besan, me sientan, me hablan y... (me matan cuando lean esto), me ofrecen un lunch bebido, que yo acepto, y al grano.

El dueño, hombre de sonrisa plácida, se sienta un poco apartado, y a mi izquierda. Está atento a los menores gestos de sus parroquianos, y adivina sus menores deseos. Lim-

pio, correcto; si no se llama Urbano, es porque se equivocó el cura. Merece mis alabanzas. No es jabón, hago justicia.

El salón, muy bien alumbrado, me produce grata impresión, que transmito al propietario.

Con voz bien timbrada, pronunciación recta, amable entonación, me contesta que ha sido siempre su norma, desde el comienzo de su negocio, el cuidar que sus favorecedores estén siempre bien alumbrados.

El simpático «Triguito», siempre sonriente y franco, hasta mostrar su falta de dientes, hace la presentación de los artistas que con él laboran.

Me informa de que estaban ensayando el coro de pescadores de la ópera Marina, y pide mi venia para continuar.

Presencio el ensayo. Estupendo, colosal. Un derroche de arte y realismo. Es tal la sensación de verdad, que me siento transportado a las costas gallegas. Que la fresca brisa acaricia mi rostro. Veo las barcas, los pescadores, y hasta veo la merluza que pescan.

Calurosamente felicito a «Triguito», el cual se emociona tanto, que se ve precisado a tomar de un trago un enorme vaso de café frío.

El «Trucho», un señor moreno, de enérgicos y agradables rasgos, de tipo anglo-árabe-corinto-romano, toma asiento y un chato enfrentado de mí. Su franca mirada me indica que quiere un poco de palique, y comienzo con estas palabras:

—Felicito a usted, como director de este salón, por el orden, confort, limpieza y gusto que en él reinan.

—Usted se equivoca, mi amigo. Yo no soy el director de este salón; soy el director de la orquesta.

—Dispense, caballero, la equivocación, que es muy natural, toda vez que el anuncio dice: «del salón que dirige Trucho.»

—No haga caso de ese anuncio, reñido con la Gramática y la Geografía. Ya ve usted, dice también, que el invierno empieza el 20 de Septiembre, y que la orquesta acompaña a la compañía.

Hay en esta compañía un artista notable, que no quiero dejar sin citar. Es un malabarista árabe, llamado Ali con qui-en pasé el rato más delicioso de mi vida. Le ví hacer juegos malabares y de prestidigitación, que eran un asombro.

Tomó varios vasos repletos de un líquido rojo topacio, y soplando, soplando, los dejaba vacíos. Camará. ¿No pierdes la cabeza con la velocidad vertiginosa de tus juegos?

Mi enhorabuena a «Triguito», a los artistas, al «Trucho», por sus derroches de armonía; y al propietario, que tan buena adquisición hizo.

ADNAJUB.

Desfile de farinatas

UNA MENUDITA

De fina educación, es un encanto por su gracioso cuerpo muy sutil; risueña y muy piadosa, gusta tanto su trato afable y su candor pueril, que quien la ve una vez, si no es un santo, queda sujeto en sus hechizos mil. Está y la otra beldad, que hoy te presento, viven junto al heroico monumento.

MI HERMOSA

Negros cabellos, faz muy distinguida y un conjunto elegante y señoril; ojos vivos y alegres, donde anida la gracia y el encanto juvenil de esta hermosa, que trae enloquecida de mi pueblo a la tropa estudiantil. Tiene manos divinas de modista y maneja la Yost como una artista.

AMANTE



Verso y Prosa

No quiero erigirme en maestro, consejero, ni mucho menos en pontífice. Aunque mi persona es insignificante, creo que mis paisanos y compañeros de redacción me concederán un gran amor a la Poesía, y si cabe, algo algo más que amor a la Poesía Charra.

Por amor hablo hoy de versos.

El verso no es una cosa imprescindible en la vida; el pan sí lo es; el pan, cuando no puede hacerse bueno, hay que hacerlo regular, y cuando ni esto es posible, hay que hacerlo malo, porque es necesario; igual le pasa a los zapatos, a los trajes y a muchas cosas que hemos dado en designar «artículos de primera necesidad».

Pero los versos, no; los versos, de no ser buenos, no deben hacerse; mejor dicho, los versos, para ser tales, han de ser buenos; porque los versos malos pueden ser líneas iguales, líneas que «pegan» mejor o peor y hasta series de palabras colocadas con igual medida; pero todo esto no quiere decir que sean versos. Lo que caracteriza al verso es «la inspiración»; ese «quid» divino, alado, espiritual, que nace de la hiperestesia momentánea que permite al poeta traducir en lenguaje rítmico las ideas y sentimientos.

No he de analizar aquí el momento psíquico-fisiológico de la inspiración, el paso del estado apolíneo (sofrosíne, equilibrio) — al estado dionisiaco (movimiento, tendencia a la musicalidad)... Hoy me basta con decir que sin estar inspirado, no deben escribirse versos, porque es engañarse a sí mismo y querer engañar

a los lectores; puesto que podemos pasar bien sin versos, no los hagamos más que cuando el hacerlos sea una verdadera necesidad de nuestro espíritu; porque los versos son verdaderas hondas hertzianas que brotan espontáneamente del espíritu transmisor, cuando está saturado de Poesía, para comunicarse con los espíritus receptores, capacitados para captarlas (ya que hay espíritus incapaces en absoluto de recibir esta vibración espiritual).

Quedamos, pues, en que los versos, como cosa de lujo, de selección espiritual, conveniente para todos y sólo para muy pocos imprescindible, no deben ser escritos más que cuando el estado subjetivo del poeta sea de verdadera inspiración; las cartas a la familia hay que escribirlas mal o bien, porque hay que decir a los padres que nos gastamos el dinero y que se nos quitaron las calenturas; pero los versos, «son otra cosa»...

Otra cualidad esencial en el verso es la «dignidad». Dar apariencias de versificación para encerrar ideas vulgares o sentimientos groseros, es un mal gusto imperdonable. Bajo el pretexto de escribir cómicamente, hombres de la mentalidad escasa de un Pérez-Zúñiga han llegado a pervertir el gusto del pueblo bajo; en vez de educar estéticamente al pueblo, han corrompido su instintiva tendencia a la armonía... El éxito de idiotas como Antonio Casero, Juan Pérez Zúñiga y Melitón Gonzalez no debe desorientar a la juventud; es un éxito triste...

La Poesía es algo muy noble, muy puro y por naturaleza, sublime... Solamente la oración es comparable con ella.

No envilezcamos, pues, este medio que Dios ha puesto en el alma de los hombres, precisamente para eso, para que olvide momentáneamente sus bajezas, mientras llega la hora de subir hasta el Altísimo.

ALEJO HERNÁNDEZ

Academia Fernández Carreras especiales

ECOS

Después de pasar las ferias en Salamanca, han regresado las distinguidas señoritas Pilar Fernández y Pepita Briegas. Bienvenidas.

De Larache regresó nuestro buen amigo don Pedro Lorenzo Bruse.

De Salamanca, don Manuel Sánchez Arjona y esposa, don Julián Sánchez Arjona y don José Rojas.

El lunes pasado se celebró el enlace matrimonial de la bella señorita Rosalina G. Carvajal, con el distinguido joven don Rafael Buchóm. En el tren correo salieron los novios para el viaje de una de miel, que les deseamos sea eterna.

Hemos recibido una tarjeta del próximo enlace que, en breve, contraerá nuestro buen amigo don Angel Guerras, con la distinguida señorita Rafaela Gallego.

De buen grado toda esta Redacción, asistiríamos al acto, y conste que no lo hacemos, por ser muy lejos.

Poesía malo-moder-no-descriptiva

Música de marcha fusilera

¿Quién
Ve
Do
Va?

(De frente, mar).

Un
Dos
Tres
Cuatro

(Patatas tiene un gato).

Metro
Kilo
Gramo
Día

(No dirán que no hay media).

Mucho
Verso,
Poca
Prosa

(Algo gracia *tié* la cosa).

María
Pepito
Bonita
Guapito

(¡Caramba! La cosa me escama un poquito).

Rosa temprana
Lirio oloroso
Palmera graciosa

¿Me tomas de esposo?

(No quiero, Pepito, porque eres muy soso).

Suplico a la gente
Que aquí versifica
se ponga al corriente
de la Retórica.

ADNAJUL.

FOLLETÓN DE «NUEVA IBERIA»

Un viaje al Polo

(Relación científico recreativa, por NIK-OLAS)

(CONCLUSIÓN)

16 Junio 1918.—Según he leído en algunos libros, por aquí vive una señora que se llama Aurora. Hemos preguntado, y no nos dan razón de ella.

17 Junio 1918.—Emprendemos la marcha en trineos. Hemos cazado unos perros, y los enganchamos en trineos, fabricados con esteras.

18 Junio 1919.—No tenemos brújula, pero nos orientamos muy bien. Suponemos donde está la Polar; miramos hacia allí, y andamos de espaldas. (Método Rastroj). Hemos encontrado una fuente de licor del Polo. Debemos estar ya muy cerca.

19 Junio 1919.—Hoy sólo hemos podido comer «marrón-glacé» y beber helado de limón. La temperatura es de 420 grados bajo cero, y 38 bajo la manta.

20 Junio 1919.—Hoy encontramos un objeto precioso; un vaso de noche, que debió pertenecer al capitán Alteras, pues lo encontramos atado a un poste. No lo habían lavado la última vez que lo usaron, y se conocía que habían comido cerezas el día antes.

21 Junio 1919.—Notamos que aquí no pican las moscas como lo hacen en Ciudad Rodrigo. Bacas cree que esto debe ser porque aquí no hay moscas. Sin embargo, el Comanche mayor no es de la misma opinión.

22 a 31 Junio 1919.—Seguimos ruta.

32 Junio 1919.—Día terrible. Danza macabra. Una tormenta tan polar como la estrella de este nombre, nos sorprende sobre los hielos, El cielo, con color de panza de burro. Relámpagos que alumbran la haz de los hielos, cuyos perfiles semejan fantasmas gigantes. Los pelos de Rastroj se ponen de punta. Truenos ensordecedores, semejantes al redoble del tambor del pregonero de mi pueblo; y los témpanos, al oír el tambor, bailan, chocan, se rompen en mil fragmentos. No se ve ni una estrella, porque están ausentes los alféreces de la Jarka, señores Amores y Clemente. Un trozo de hielo le machaca un pie al autor de estas memorias; le estropea un callo, y entonces ve las estrellas.

Ante la gravedad del momento, consulto con Baquitas. Es preciso salvarse a todo trance.

El peligro es inminente. La responsabilidad que contraigo con la sociedad, si la vida de uno de nosotros se perdiera, aguza mis sentidos, y pregunto:

—¿Cuánto hay de aquí a la primera caseta de Peones Camineros?

Y Bacas contesta:

—Siete mil cuatrocientas cincuenta y ocho leguas.

—Diga usted, Baquitas; y de aquí allí, ¿cuánto habrá?

—Señor Nik. Esa misma distancia, partida por dos, o sea tres mil setecientos veintinueve leguas; la mitad para la ida y la otra para la vuelta, porque aquí no es como en Europa.

Se me ocurre poner un radiograma; y puesto Rastroj en estación, emite su onda (rebuzno), y cual no sería nuestro contento, al sentir que L'acour responde a nuestra demanda de auxilio.

Expuesta nuestra situación apurada, la Jarka organiza sus servicios, y nos avisa que si alguno se pone malo, se le puede dar un vaso de agua y desaparece el susto, y nos dice que *en martes, ni te cases ni te embarques*.

Ya con estos auxilios continuamos nuestro camino y fuese que a los témpanos no le agradasen la frescura de nuestros amigos o que se cansasen

del baile, el caso es que se quedaron quietos. Todos cantamos aquello de

Cesó la tormenta.
Renace la calma, etc., etc.

Loado sea Dios, que nos sacó bien de ésta.

33 Junio 1919.—Continuamos ruta, sin novedad.

34 Junio 1919.—Baquitas, caza una pulga.

35 Junio 1919.—Vemos una foca y una morsa jugar al tute.

36 Junio 1919.—Hemos subido a un pico muy alto, muy alto. Desde allí nos deslizamos al valle helado, adquirimos velocidad creciente, marchamos a no sé cuántas horas por kilómetro. Se nos olvidó en Madagascar la fórmula del plano inclinado. Arrecia el frío. El mercurio del termómetro se ha contraído hasta llegar a su covolumen la temperatura 273 grados; a Vicente se le cae helado un colmillo y tres pelos del cogote. Tenemos que friccionarle con saliva y un cepillo. Le ha salido brillo en la nariz. Yo, estoy que echo chispas. Una de ellas, prende mi trineo y ante la hoguera nos calentamos. Comemos hoy un poco de peumican, substancia que se obtiene del extracto de la cordilla.

37 de Junio 1919.—Cae una nevada que nos deja sepultados; pero construimos una choza bajo la nieve y nos alimentamos chupándonos los dedos gordos de los pies. Sabe a tortas del Casar o a queso de Villalón.

38 de Junio 1919.—Bacas construye un aeroplano con dos palillos de dientes, las alas de un sombrero y las gomas de una caja de cerillas.

39 Junio 1919.—Montamos en el aeroplano y nos dirigimos al Sur. Se vé una bandera clavada en un montículo. Rastroj toma la altura del sol y exclama:

«El Polo». Aterrizamos sin novedad y vemos al lado de la bandera una cosa como la púa de un trompo, y Rastroj, nos explica que aquello es el extremo del eje de la tierra, aunque algo gastado de tanto girar. Cumplida nuestra misión, descansamos en la fonda de Europa y tomamos el primer tren para ídem. Y aquí nos tienen ustedes.

Nik

Noticias y sueltos

El domingo, 17 de los corrientes, cuando mayor era la afluencia de paseantes en la Glorieta, surgió un incidente desagradable entre dos caballeros. Parece ser que entre ambos se cruzaron insultos de tonos muy violentos, y uno de ellos, cuyo primer apellido empieza con M, apaleó al otro, que, según nos comunican, es redactor de un periódico de la localidad. Circulan rumores de que al asunto se le da un giro que podría tener graves consecuencias. —Lima-23-X-1893.

El día 19 del corriente se cumplió el primer aniversario del que en vida fue industrial de esta plaza don Julián Calzada. Reiteramos a su viuda e hijos nuestro sentido pésame.

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño, en San Juan de Puerto Rico, la esposa de nuestro respetable amigo don Cipriano Santos. Reciba nuestra enhorabuena.

Han contraído matrimonio, en Sevilla, la señorita Manuela Almanza, con el sargento de Ingenieros, nuestro querido amigo don Agustín Trinchet, y en esta ciudad: Manuela Rubio, con Ricar-

do Bernal; María Molinero, con Julián García, y Carlota Jiménez, con Eugenio Saura.

A todos deseamos feliz luna de miel.

Llegaron: de Madrid, el joven Alfonso Salvador y el capitán del regimiento de Saboya, don Luis Blanco. De Salamanca: don Romualdo Sánchez, don Angel Guerras, don Luis Arroyo, don Adrián Vasconcellos, don José Rojas, don Dionisio García, don Anastasio López; nuestros compañeros de redacción, los jóvenes don Jacinto Sánchez Vasconcellos y don Agustín San Ezequiel (Triguito), y nuestro querido director, el doctor don Marcelo Sánchez Manzano. De Valladolid: doña Teresa Herrero de Peral, don Jacinto Sánchez Rodríguez y don Francisco Breis Lamarcá.

Salió para Madrid, don Juan Martínez.

Ha sido destinado al regimiento del Rey, el suboficial don César Martín Simón.

Después de pasar unos días al lado de sus padres, ha regresado el joven estudiante don Alfredo Mateos Bacas.

En Lumbrales, ha sido pedida la mano de la simpática señorita Encarnación Sánchez, para nuestro querido amigo el celador de Telégrafos don Julio Galache Martín.

Según rumores que merecen nuestro entero crédito, en breve será levantado el «boi-cot» de nuestro teatro nuestra felicitación más sincera al empresario, por haber conseguido lo que tanto deseábamos.

El sábado, 23, contrajeron matrimonio, en la Iglesia de San Isidro, Agustina Pacheco Larrea, con el cabo de carabineros Alejandro López Arroyo, saliendo el mismo día para Orense, donde fijarán su residencia, ofreciéndose desde allí a sus amistades.

TEATRALES

La función del domingo

Con una cinta de argumento fino y factura impecable, se inauguró la temporada el domingo pasado.

Ambas sesiones estuvieron bastante concurridas, a pesar de que la primera, que es a la que asiste más público, se celebra a una hora que en este tiempo es aún la de pasear.

Interesado el público ante el anuncio de las obras que desfilarán en breve por la pantalla, espera impaciente el comienzo de las series, que prometen estar muy concurridas.

La parte musical, a cargo de dos saladisimos «peques», es aceptable, si se tiene en cuenta la poca edad de los artistas. —SATURNINO.

IMP. «EDITORIAL SALMANTINA» S. A. PLAZUELA DE SAN ISIDRO. —SALAMANCA

VICENTE CALVO

Casa de comidas, pescados

:: frescos y en conserva ::

BAR TORMENTA

DIEGO MONTERO

El mejor vermouth y vino

:: de esta plaza ::

Única casa que tiene pescados en conserva, como también patatas fritas americanas y todo lo concerniente a este ramo ::

El Doctorado

Durante el invierno, se celebrará en este cabaret de postín, grandes funciones de teatro, debutando el día 20 del actual la compañía

TRIGUITO

acompañada por la orquesta del salón que dirige

TRUCHO

Entrada por la consumación

Hay cocina francesa y española

LA CASA Ramón Hijo

Medina de Segura (Murcia)

es la que ofrece más garantía y pureza y precios de los exquisitos pimentones que fabrica y exporta. Para detalles y pedidos, dirijanse al representante regional

D. Jacinto Sánchez en esta ciudad.

Vicente Alonso García
Fabricante de cales blanca y morena
LAS MEJORES
CACERES

A cuantos tengan que expedir o recibir mercancías por ferrocarril

¿Le convendría conocer todos sus derechos y forma de hacerlos valer, en los casos de faltas, averías, retrasos y demás deficiencias de los servicios de transportes por ferrocarril?

¿Le sería interesante conocer los plazos de transporte?

¿Y las mercancías suprimidas del cuadro de mercancías?

¿Y saber cuáles son las que no pagan impuesto de transporte?

¿Sería conveniente saber con exactitud y por un procedimiento sencillo lo que habría de pagar por cada expedición antes de retirarla de la Estación?

¿Y saber, antes de hacer un pedido, el importe de los gastos de transporte para conocer con exactitud a cuánto resultará el destino?

Pues si todo esto es conveniente para usted, dirijase a

Don Jacinto Sánchez

Agente regional de la publicación "EUROPA",

y obtendrá cuantos detalles necesite sobre este importante asunto

ESCRITORIO:

Dámaso Ledesma, 5, 7 y 9 EN ESTA CIUDAD

¿Quiere usted llevar sus negocios con facilidad y prontitud, teniendo al mismo tiempo seguridad de encontrar sus papeles y efectos en la misma forma que los dejó?

Pues adquiera un escritorio americano en la casa del abanista Nicolás H. Castilla, Ca e del General Pando, en donde los encontrará con precios que oscilan entre 170 y 500 pesetas, pudiendo concederse un crédito hasta de treinta meses para su completo pago.

GRAN CASA DE COMIDAS Y BEBIDAS DE VALERIANO ENCINAS (Calditos)

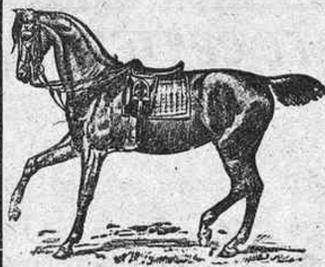
Selecto menú todos los días :: Cocina de primer orden Espaciosos locales para meriendas y fiestas

Calle de Fernandos . Arjona

Establecimiento y taller de Guarniciones y Silas

Luis Domínguez

Plaza Mayor, 13 Ciudad Rodrigo



Monturas, Bridas de paseo y de campo, Cabezas, Fundas para baúles, maletas, cabás y maletines. Bocados, filetes y espuelas. Especialidad en monturas y guarniciones de todas clases



Hija de VASCONCELLOS

en cualquier alhaja, es la mayor garantía de buen gusto

Inmenso surtido en objetos para regalos

ALMACEN DE DROGAS

Gregorio G. Camisón

Plaza de Béjar, 15, Ciudad Rodrigo

Gran surtido en el ramo de Droguería. Se hacen instalaciones de farmacia. Linoleum, huiles, gasolinas, grasas, refrescos, vinos generosos, licores, bisutería, chocolates, suchard y cafés, todo a precios económicos.

COOPERATIVA MIROBRIGENSE

Venta pública. Por mejora de local esta sociedad trasladada su despacho a la calle DAMASO LEDESMA (antes San Juan) en el que queda establecida la venta pública. Venta pública.

El sello de la Casa

ACADEMIA FERNANDEZ

Prepara alumnos para ingreso en las ACADEMIAS MILITARES, en el cuerpo de CORREOS, TELÉGRAFOS, cursos de BACHILLERATO, lecciones de CONTABILIDAD y CÁLCULO MERCANTIL

Ciudad Rodrigo. Carretera de la Estación

PROFESORADO

DON MARTIN MORENO

MAESTRO NACIONAL Y PRESBITERO

DON ENRIQUE GARCIA

INSPECTOR DE VIGILANCIA

DON MARCELO MANZANO

DR. EN MEDICINA

DON ADRIAN VASCONCELLOS

LCDO. EN FARMACIA

DON EMILIO VICENTE

OFICIAL DE CORREOS

DIRECTOR: DON HILARIO FERNANDEZ

CAPITÁN

ENRIQUE ROSELLÓ

TEJIDOS :: NOVEDADES :: ROPA BLANCA :: PARAGUAS
SOMBRILLAS :: BASTONES :: CAMISAS :: CORBATAS
CUELLOS :: PUÑOS :: SOMBREROS :: GORRAS :: BOINAS
PRECIO FIJO

CAMPO DEL LINO, NUMERO 6

Tejidos, Paquetería y Pañería

TOMAS VIDRIALES

La casa que más barato vende.

Plaza de Béjar, 1.--CIUDAD RODRIGO

La Salmantina

Confitería y Pastelería

□ □ □

Conservas Trevijano : Galletas Olibet : Pastillas Suchard : Bombones : Cafés tueste natural : Pastillas de café y leche marca «La Cabra» : Vermouth : Jarabes : Cervezas : Vinos Licores, etc. etc.

□ □ □

Plaza Mayor. Ciudad Rodrigo

Joyería

Platería, Relojería y Optica

Relojes de pared, bolsillo y pulsera.

Construcción y reforma de toda clase de alhajas.

Inmenso surtido de objetos de todos los precios para regalos.

Se compra oro, plata y piedras preciosas.

Precios económicos.

Hay caja de prueba para graduarse la vista.

Se despachan recetas de médicos y los martes y días de mercado habrá un médico oculista encargado de graduar la vista y atender a los enfermos que reclamen sus servicios, de ONCE a UNA

Miguel Hernández

Plaza Mayor, núm. 11

La Hispana

SEGUROS

INCENDIOS-COSECHAS
ACCIDENTES DE TODAS CLASES

SUBDIRECTOR

Aristóteles G. Riesco.--Ciudad Rodrigo

Manuel Rivero

SILLERO Y GUARNICIONERO

Plaza del Conde núm. 30

Monturas

Bridas de paseo y campo
Especialidad en monturas y bridas de lujo, arreos y composturas

“EL SALMANTINO”-Hotel--Café

Propietario: ANDRES MARTIN

Se sirve en bodas, bautizos, lunches.
Hay garage.

Café superior en local preferente para verano.

Calle Madrid.-Ciudad Rodrigo

FARMACIA Y LABORATORIO

del

LICENCIADO VASCONCELLOS

Inmenso surtido en toda clase de medicamentos modernos sueros y apófitos asépticos y antisépticos.

Comercio de Tejidos y Paquetería

CALIXTO BALLESTEROS

ENLOSADO, 17

Se ha recibido para la temporada de invierno inmenso surtido en paños para trajes y abrigos de caballeros y gamuzas para señoras y niños. § Mantas para cama y viaje. § Toquillas, mantones de pelo, paño, crespón y Manila. § Gorras, sombreros, camisas, cuellos, corbatas y puños. § Ropa blanca para señora. § Géneros de punto. § Capas finas para caballero y lanas para trajes de señora.

Enlosado, 17 (Junto a la Droguería de Camisón)

ANGEL ALONSO (TOÑIQUE)

Gran taller de ebanistería.
Especialidad en mesas de billar. Rebaje de bolas cascadas y arreglo de tacos.

CAMPO DEL TRIGO, 2. SOPORTALES

Bar EL CENTENARIO

Confitería y Pastelería

Vermouths, Cervezas y Refrescos

David Cabrera

Café del Porvenir

CAFÉ SELECTO
LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

HAY HELADOS LOS DOMINGOS
Y DIAS FESTIVOS

¿Queréis usar buenas alpar-gatas?
Compradlas en la tienda de
Alejandrina Bravo
Plaza Mayor, núm. 16
Administración de Loterías
Ciudad Rodrigo

Consultorio Médico-Quirúrgico

Dr. Marcelo S. Manzano

ex-interno por oposición, del Cuerpo de Médicos Forenses: ex-Médico de Sanidad Exterior

Consulta de Medicina general y especial de enfermedades de los ojos
Todos los días, de ONCE a UNA

Rollo, 5 (Frente al paseo de Alfonso XIII)

Hotel Machero

:: COMODIDAD Y «CONFORT» ::
COCHE A TODOS LOS TRENES

Casa recomendable para los señores viajeros